

Las termas alto imperiales de la calle Tapinería (Valencia): Primeros resultados

Tina Herreros Hernández*
Asunción Viñes Pérez*

Resumen

La excavación arqueológica llevada a cabo en el denominado PAI TAPINERIA, UA "A", ha permitido documentar una amplia secuencia histórica que se inicia en época romana alto imperial y acaba en el siglo XX. En el presente artículo exponemos un estudio preliminar del edificio termal excavado, construido a finales del siglo I-inicios del II dC, en el que se documentaron varios ámbitos que se reforman a lo largo del siglo II y que será definitivamente abandonado a principios del siglo III.

Abstract

The archaeological excavation carried out in denominated PAI TAPINERIA, UA "A", has allowed to gather information of a wide historical sequence that begins at Imperial High Roman time and finishes in XX Century. In this article we expose a preliminary study of the thermal building, built between I and II Century a.D, where were documented different area that reform throughout the II Century and definitively will be left at the beginning of III Century.

En el mes de mayo del año 2002 se iniciaron los trabajos de una excavación de salvamento, que tras varias interrupciones, finalizaron en marzo del 2005. Ésta afectaba a varios solares en el denominado PAI TAPINERIA, UA "A", situado en el barrio del "Mercat", incluido dentro del centro histórico de la ciudad de Valencia (Fig. 1, 3).

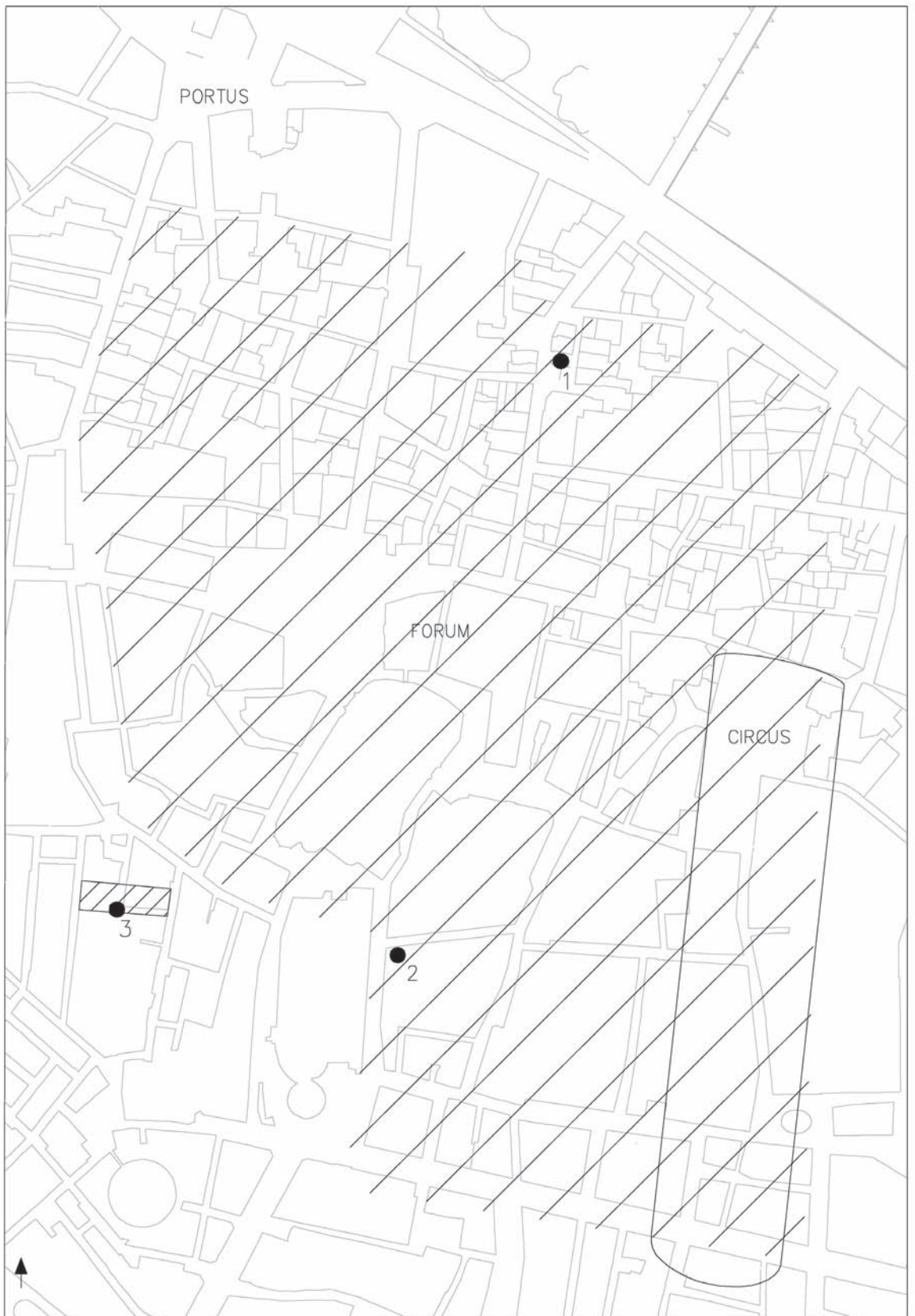
La superficie intervenida, 900 metros cuadrados, fue excavada hasta los niveles naturales, documentándose una amplia secuencia histórica que se iniciaba en época altoimperial y llegaba hasta el siglo XX. La profusión de restos localizados plantea muchas e interesantes cuestiones sobre la evolución histórica y urbana de nuestra ciudad.

En primer lugar cabría mencionar la existencia de un edificio termal de época altoimperial, que

sin duda, es el dato más novedoso que aportaría la intervención (Figs. 2, 3). Interesante también es la intensa ocupación de la zona en época islámica con la presencia de grandes viviendas, algunas de ellas completas. Su arrasamiento en época cristiana, o la posterior instalación en el siglo XV de una industria artesanal, supone un cambio substancial tanto en la concepción del espacio urbano, como en las técnicas constructivas.

Como decíamos, la intervención ha puesto de manifiesto la existencia de varios ámbitos pertenecientes a un complejo termal, localizado en la parte suroeste del solar. Los restos documentados son parciales debido a que parte de ellos se encuentran bajo los edificios adyacentes, además, la superposición de estructuras de diferentes épocas ha supuesto una importante destrucción de parte del

* Empresa arqueológica DISBAUXES I NAUMAQUIES. C/ Salamanca, 27, 9º, 45005 Valencia <tina@naumaquies.com>



Valentia durante el Alto Imperio

1, C/ Salvador; 2, C/ Cabillers; 3, PAI Tapinería

Figura 1. Situación del PAI Tapinería, y de los conjuntos termales de época altoimperial de la ciudad de Valencia.

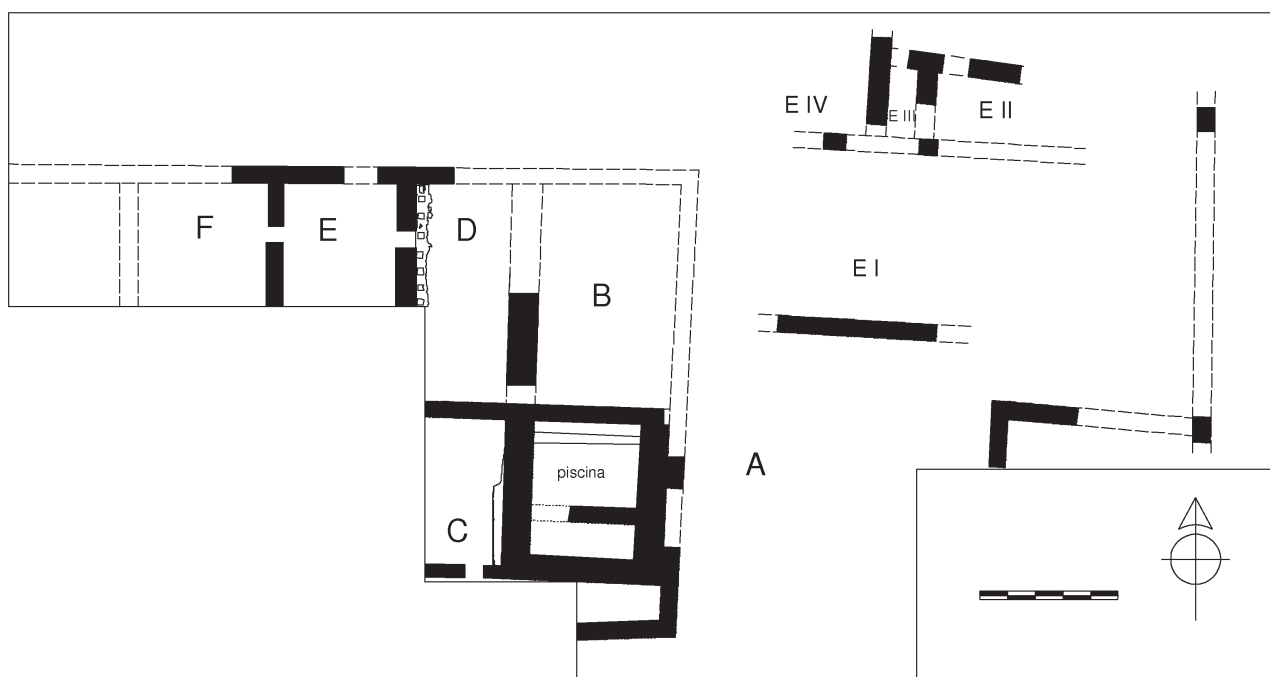


Figura 2. Planta de las termas de la calle Tapinería. Fase I.

complejo. Estos hechos dificultan su interpretación e impiden resolver temas como el abastecimiento de agua, accesos, funcionalidad de algunas estancias, etc. A esto hay que añadir que todavía están en fase de estudio, por lo que en el presente artículo únicamente pretendemos realizar una presentación de los restos aparecidos realizando una propuesta de interpretación de los mismos, que esperamos completar próximamente.

EDIFICIO TERMAL. FASE I

ESTANCIA A

Se trata de un espacio situado en la parte occidental del edificio termal del que han quedado escasos restos debido a la importante superposición de estructuras de varias épocas en este punto (Fig. 2, A). La estancia solo conservaba el límite oeste que se define mediante un muro orientado norte-sur, realizado en *opus caementicium*. Junto a él se recuperaron fragmentos de un pavimento de *opus signinum* muy arrasado, con preparación de piedras trabadas con mortero de arena, abundante cal y gravas.

A pesar de los pocos restos conservados, nos inclinamos a identificar esta estancia con el *apodyterium*. Varias son las cuestiones que nos llevan a lanzar esta hipótesis, por un lado, su situación

respecto al resto de las estancias de los baños, por otro, la cota superior a la que se sitúa su pavimento, y por último, la localización en la parte oriental de este espacio de una serie de canalizaciones de desagüe que, por sus características, nos plantean la posibilidad de que nos encontremos en uno de los ámbitos próximos a las letrinas (*latrinae*).

ESTANCIA B

Al oeste de la anterior se localizó otra estancia de la cual desconocemos sus dimensiones, debido a que prácticamente todo el espacio conservado correspondía a una piscina ubicada en su extremo sur (Fig. 2, B). Ésta era de planta rectangular delimitada por muros de *opus caementicium*, revestidos interiormente por una capa de cenizas como aislante hidráulico, también llamado “mortero puzolano”, sobre la que se añadió una capa de *opus signinum* y un bocel o moldura redondeada para evitar filtraciones.

La piscina está dividida en dos espacios mediante la disposición de un muro orientado este-oeste: la zona sur de 3,74 por 1,22 metros y la norte, de mayores dimensiones, de 3,74 por 2,23 metros. Este paramento, de menor entidad que los perimetrales, presentaba por ambas caras un revestimiento típico de instalaciones hidráulicas acabado en forma de moldura redondeada. Estos dos espacios deberían estar comunicados en el extre-

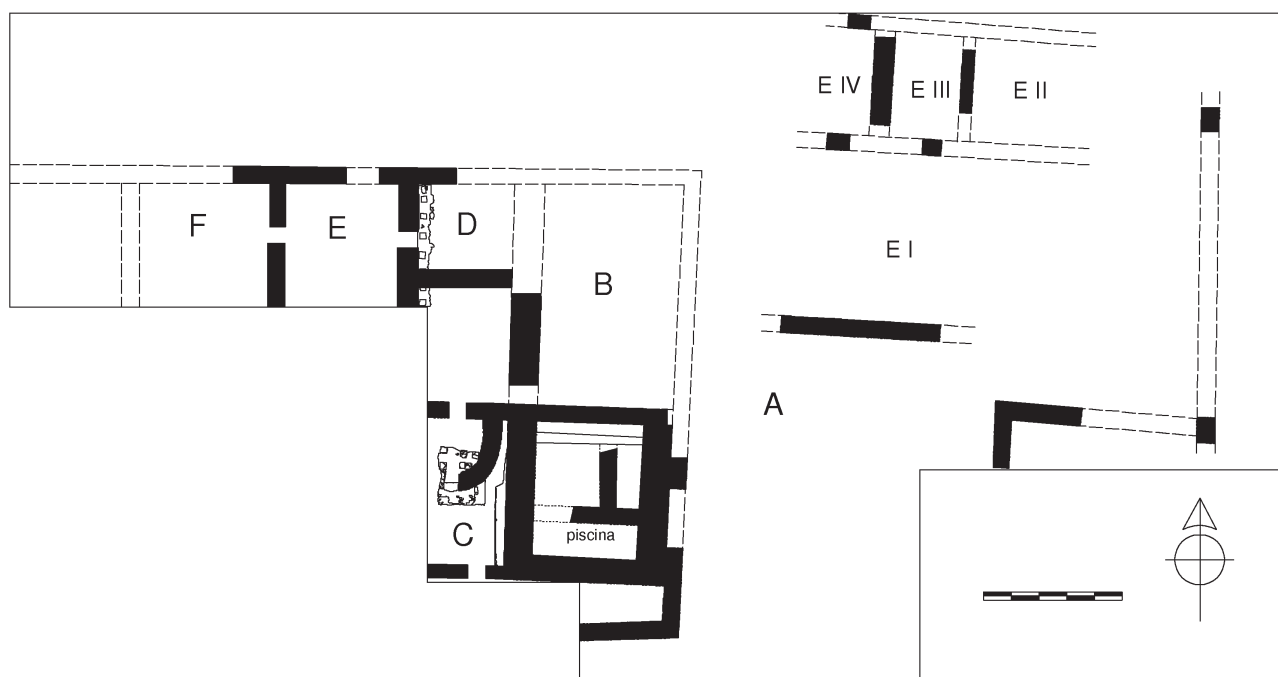


Figura 3. Planta de las termas de la calle Tapinería. Fase II.

mo oeste mediante un vano, pero la existencia de un pozo contemporáneo en este punto ha impedido que quedara constancia de ello (Fig. 4).

El interior aparece pavimentado con una potentísima capa de *signinum*, de 68-70 centímetros para la balsa sur, y de menor potencia para la norte debido a que será modificada posteriormente. Ésta última presenta una ligera pendiente hacia al oeste con la intención de facilitar la evacuación de las aguas a través de un desagüe encastrado en el muro de la piscina, en cuyo interior se colocó una pequeña tubería de plomo (*fistulae plumbei*) que vertía a una canalización situada en la estancia B.

El acceso se producía por su lado norte mediante una escalera orientada este-oeste, de la cual se han documentado tres peldaños de *opus caementicium* con revestimiento de *opus signinum*. Al norte se desarrollaba el resto de la estancia de la que únicamente se recuperó un pequeño fragmento de pavimento de mortero de cal rematado con una moldura de media caña con pintura a la almagra.

Por último, mencionar que también se desarrollaría al sur de la piscina, punto en el que se documenta un espacio rectangular que mediante un muro de *opus caementicium* la cerraría por el sur. Éste se adentraba bajo la zona no excavada, por lo que no hemos podido constatar el límite oriental.

Este ámbito es el de más fácil interpretación debido a la localización de la piscina en su extremo

sur y a la ausencia de *hypocaustum*, lo cual nos lleva a concluir que nos encontramos ante el *frigidarium*.

ESTANCIA C

Continuando el recorrido en dirección oeste, se documentó otro espacio delimitado por todos sus lados, a excepción del oeste situado fuera de la zona excavada, por muros de *opus caementicium* (Fig. 2, C). En el interior existía un banco corrido adosado a su pared este, y un solado de *opus tessellatum* toscó, realizado de teselas rectangulares de piedra de 3-5 centímetros de lado y alguna de mármol, dispuestas de forma irregular, con preparación de *signinum*.

Bajo este solado y situada en paralelo a los tres muros que delimitaban este espacio, discurría una canal con pendiente hacia el oeste, que recibía el agua procedente del *frigidarium* y tal vez, las del *tepidarium* y *caldarium*.

Esta estancia está claramente relacionada con el conjunto termal, no obstante, la carencia de vanos de comunicación con el resto de los ámbitos y su parcial documentación hacen difícil su interpretación. Por otro lado, la ausencia de *hypocaustum* nos inclina a relacionarla con el *frigidarium*.



Figura 4. Piscina *frigidarium* y *alveus*. Fase II.

ESTANCIAS D, E, F

Al norte de las estancias descritas aparecen otras tres dispuestas en paralelo, cuyos pavimentos se encontraban a una cota bastante inferior excavados en el estrato natural (Fig. 2, D, E, F). Sus muros estaban contruidos con *opus caementiciun* sobre un cimiento de mampostería irregular trabada en seco. El conjunto estaba cerrado por el norte mediante un largo paramento que discurría en sentido este-oeste, comunicadas entre si mediante vanos. Desconocemos sus dimensiones reales debido a que a excepción de la estancia D, no se documentó el límite sur que se adentraba en el edificio contiguo.

El ámbito D, de planta rectangular, conservaba los restos de la *suspensurae* de un *hypocaustum*, de los que únicamente quedaba la evidencia de una línea de *pilae* de ladrillos cuadrados de 20 por 20 centímetros dispuestos sobre una capa de mortero de cal.

Las estancias E, F, presentaban solado de *opus signinum* con preparación de grandes cantos rodados. En la última, se documentaron los escasos restos de una pequeña estructura que hemos relacionado con una *pilae*.

Por su interpretación funcional y sus características, podemos concluir que la estancia D, junto al *frigidarium* y dotada de *hypocaustum*, correspondería al *tepidarium* o sala templada, mientras que las estancias E, F constituirían el *caldarium* o sala de baños calientes, situándose quizá en la última un *alveus* que completaría la planta (Fig. 5).

Por último, señalar que en la intervención no se ha localizado el *praefurnium*, no obstante la existencia de una zona con superficie rubefacta al oeste de la estancia F, nos inclinan a pensar que quizá esa fuera su ubicación. La comunicación existente entre el *tepidarium* i el *caldarium*, nos estaría indicando los pasos del calor, y por lo tanto la posibilidad de que éstas fueran calentadas por un único *praefurnium* situado en el extremo oeste del conjunto termal.

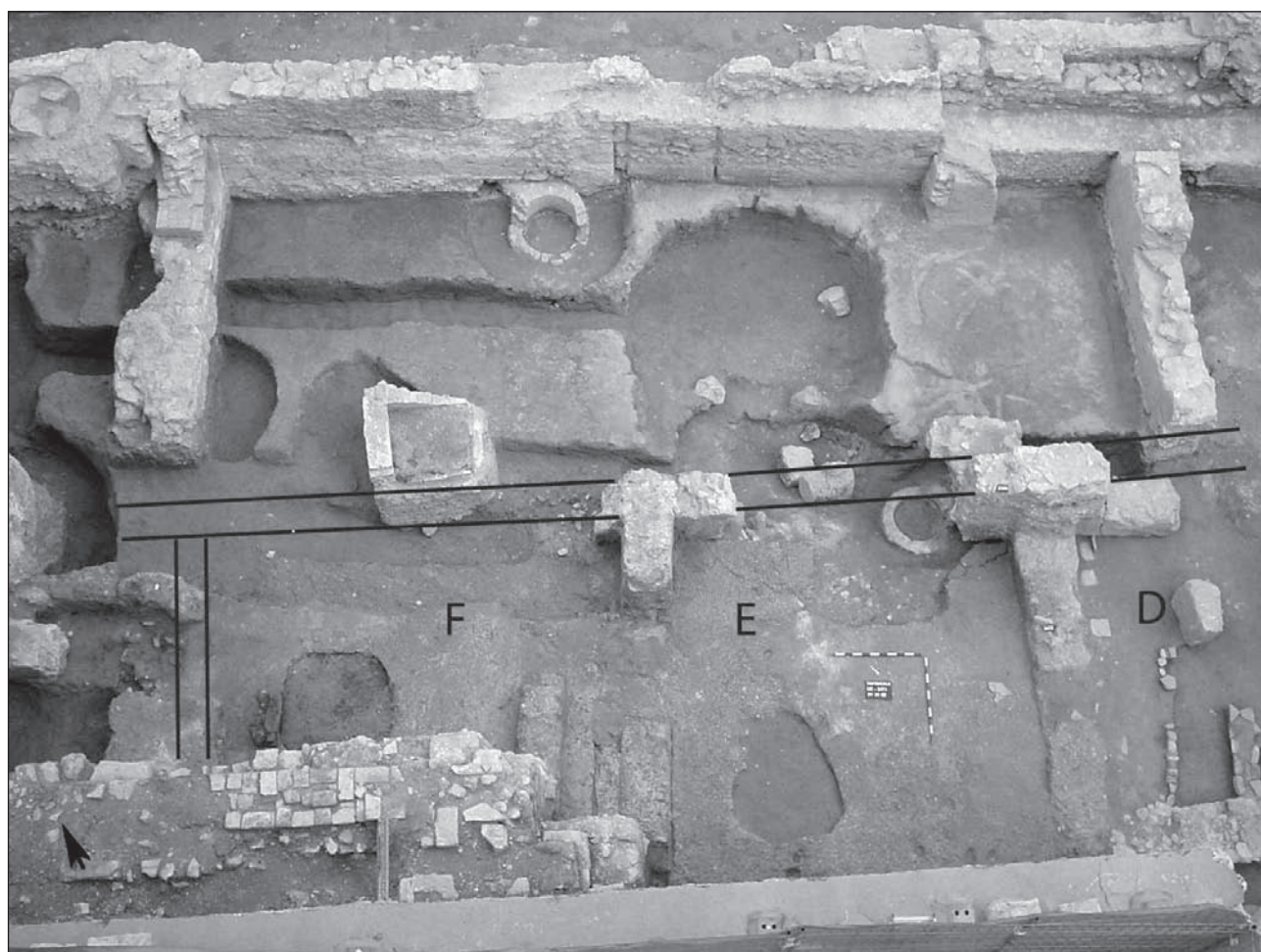


Figura 5. Estancias D, E y F.

ESTANCIAS ANEXAS

En la esquina nordeste de los solares excavados, se documentan una serie de estancias muy arrasadas, lo que nos ha impedido establecer su nexo de unión con el conjunto termal. A lo cual hay que añadir, que su técnica constructiva difiere de la descrita hasta el momento.

Se trata de un amplio espacio ocupado por cuatro habitaciones, la situada más al sur, de planta rectangular era de grandes dimensiones y estaba delimitada por muros de mampostería irregular trabados en seco (Fig. 2, E I). Uno de los paramentos conservaba en su zócalo restos de pintura mural con motivos geométricos en verde y amarillo.

Al norte existían otras tres de menores dimensiones, dispuestas en paralelo con pavimentos de *opus signinum* (Fig. 2, E II, III, IV). A excepción del espacio central, no hemos podido documentar su cierre occidental. Respecto al oriental, únicamente suponemos que continuarían hacia este punto, tal y

como lo indicarían los escasos restos inconexos de otros cuatro paramentos (Fig. 6).

Respecto a su funcionalidad, anteriormente hemos indicado que no se ha documentado su conexión física con el edificio termal, no obstante, a falta de un estudio más exhaustivo de la totalidad de la intervención, como hipótesis de trabajo, podemos apuntar que quizá se tratara de espacios de uso común y de servicio.

EDIFICIO TERMAL. FASE II

En un momento impreciso del siglo II, la instalación termal sufre una serie de modificaciones que, aunque no cambian substancialmente la planta descrita, si constituyen algunas variaciones respecto al edificio original. En la mayoría de los casos únicamente se constata la sustitución de los suelos, como por ejemplo en la estancia A, o en las estancias anexas, realizándose las reformas más importantes en los ámbitos B, C, D.

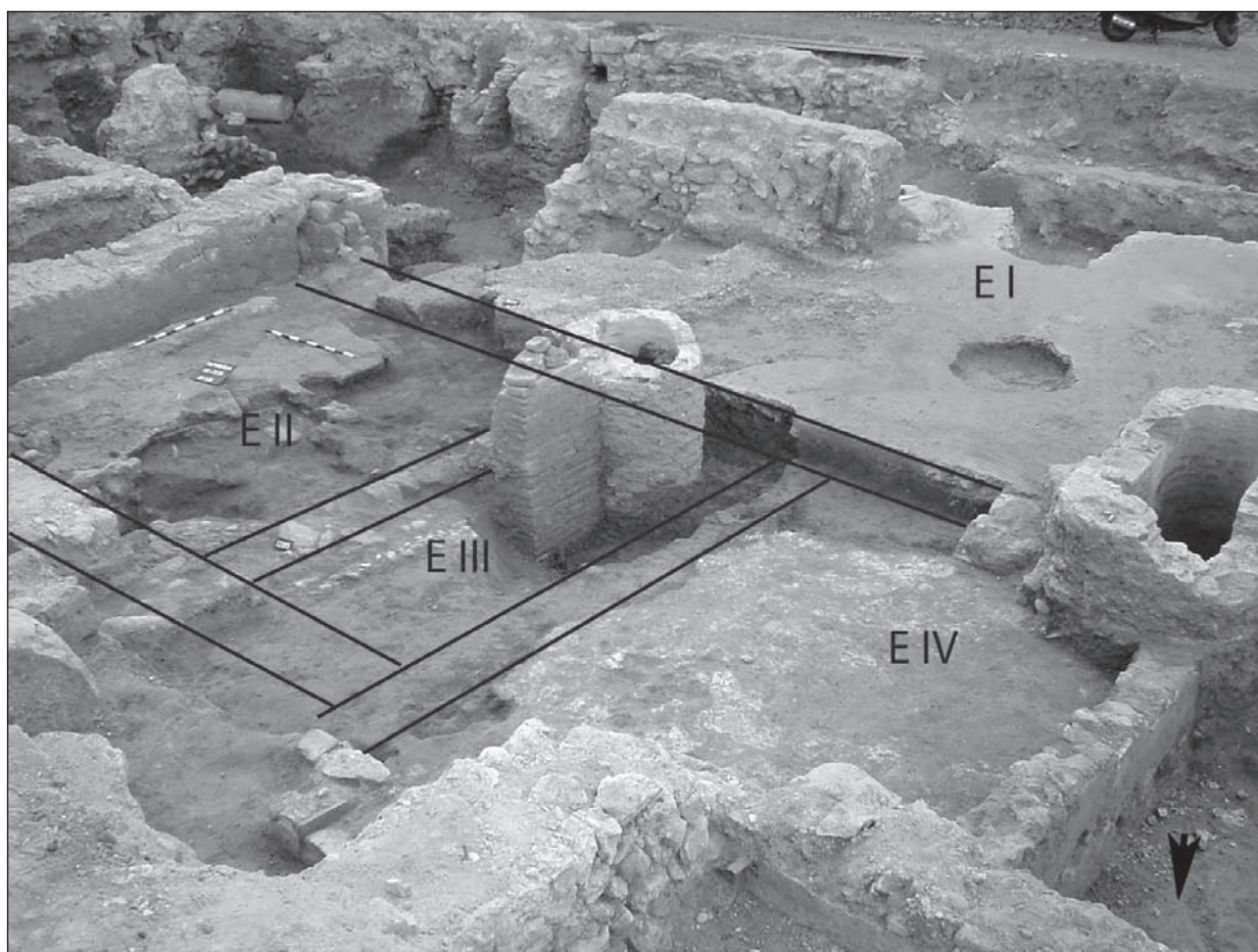


Figura 6. Estancia anexas. Fase I.

ESTANCIA B

Por lo que respecta a la piscina, en el espacio norte se construye un muro perpendicular al que servía de compartimentación entre las dos bañeras, con fábrica de *opus caementicium* y revestimiento hidráulico acabado en bocel en su cara oeste (Fig. 3, B). Define dos pequeños espacios a los que se accedería a través de las escaleras existentes. La estancia oeste tiene unas dimensiones de 2,21 por 2,23 metros y la este de 2,21 por 0,87 metros.

El interior presenta un pavimentado de *signinum* sobre preparación de cantos rodados de gran tamaño trabados con mortero de arena y cal, que aunque proporcionó escasos materiales, nos permite datar el momento de construcción a mediados del siglo II dC. El solado tenía una ligera inclinación hacia el oeste con la intención de facilitar la evacuación de aguas mediante un desagüe existente en el muro oeste.

Por lo que respecta a la zona situada al norte de la piscina, únicamente se constata la construcción de dos nuevos suelos, como fruto de su uso continuado.

ESTANCIAS C, D

En esta estancia se realizan las reformas más importantes, produciéndose una serie de cambios encaminados a reducir el anterior espacio, crear un nuevo acceso por el sur y construir un *alveus*, pasando a formar parte de la estancia del *tepidarium* (Fig. 3, C).

En el extremo sureste de la habitación se abre un vano mediante la rotura del muro que delimitaba al sur el espacio original, definido por jambas de piedra caliza que sustentarían un arco que no se ha conservado. El umbral conservaba solado de *opus signinum* con potente preparación de mortero de cal, arena y gravas. De forma sincrónica se repavi-

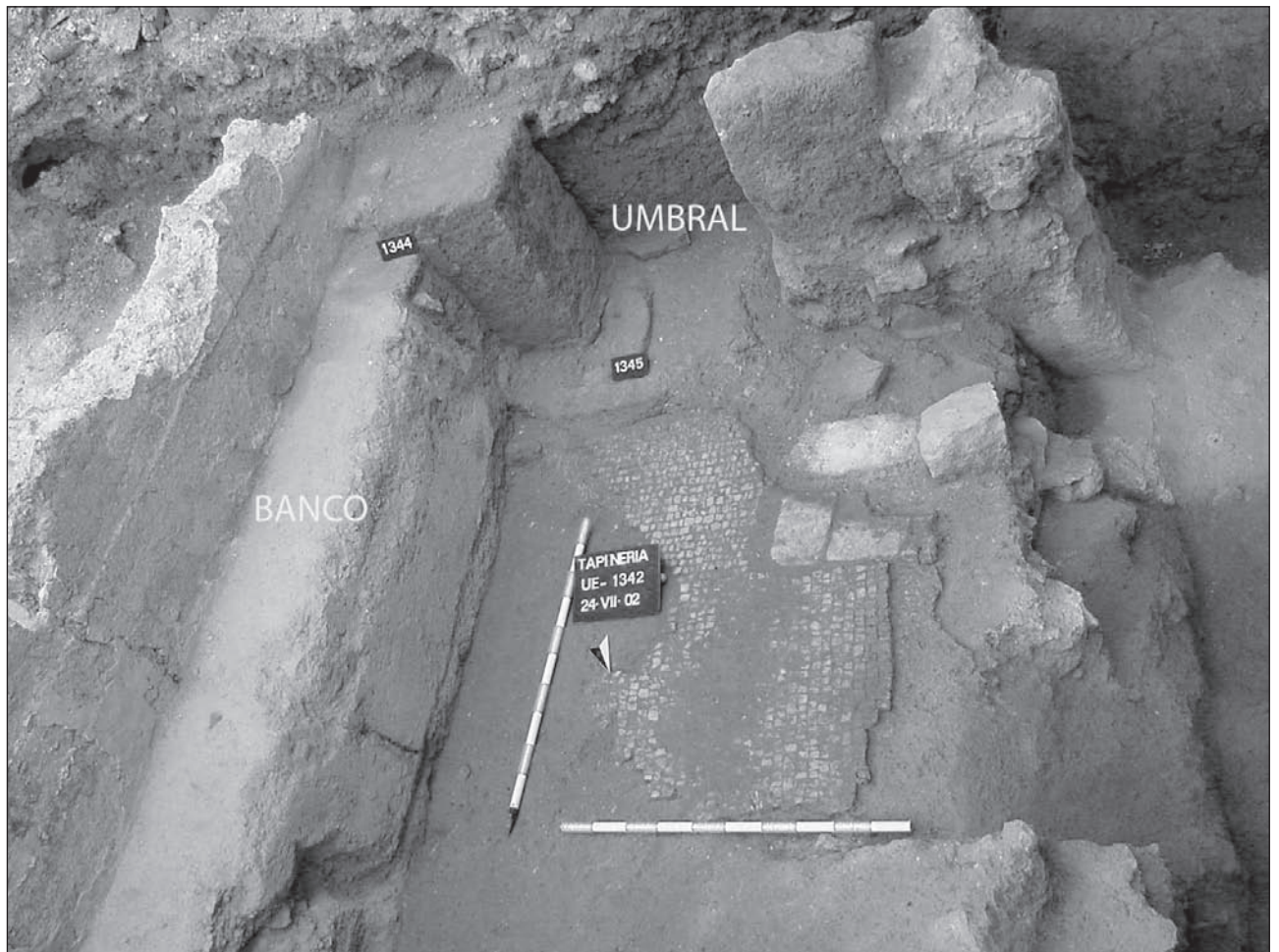


Figura 7. Detalle estancia C. Fase II.

menta el suelo con un *opus tesellatum* compuesto de teselas de piedra de 3-4 centímetros sobre una potente capa de *signinum* (Fig. 7).

En la parte norte de la estancia se construye un *alveus*, del cual no hemos recuperado su pavimento, únicamente parte del muro semicircular que la delimitaría, realizado de mampostería irregular, y parte de los *pilae* del *hypocaustum* realizados con ladrillos cuadrados (Fig. 8).

La entrada de calor se produciría mediante la apertura de un vano en el muro que servía como límite norte de la primera fase de la estancia, construido con un arco apuntado de ladrillos, comunicando así con el *hypocaustum* del *tepidarium*.

Con la construcción de esta piscina se anula de parte de la canal de desagüe localizada en este espacio. Se inutiliza el tramo norte por lo que en esta fase tan solo recogerá las aguas del *frigidarium*.

CONSIDERACIONES FINALES

Después de todo lo expuesto en las páginas anteriores, podemos concluir que nos encontramos con un edificio termal construido a finales del siglo I dC, quizá a inicios del II, produciéndose una serie de reformas durante este último siglo, materializadas en la compartimentación del *frigidarium*, la construcción de un *alveus* ampliando así el *tepidarium*, y la sustitución de suelos en casi todas las estancias.

Las características observadas en los espacios descritos, nos indican que nos encontramos ante un edificio de orientación este-oeste, formado por una sucesión de estancias rectangulares construidas sobre un eje lineal, a través de las que se debía realizar un recorrido retrógrado, es decir, de ida y vuelta (Fernández, Morillo, Zorzalejos, 2002).

Esta instalación termal se mantuvo en uso hasta principios del siglo III, tal y como se ha cons-



Figura 8. Detalle *alveus* e *hypocaustum* estancia C. Fase II.

tatado en los rellenos que sirvieron de amortización a estos espacios que, aunque han proporcionado materiales cerámicos muy escasos, nos han permitido datarlos en este momento histórico. Todos los estratos excavados se caracterizaban por un elevado volumen de escombros, tejas, trozos de estuco pintado y diversos elementos constructivos, procedentes de la parcial destrucción del edificio.

Hasta el momento en la ciudad de Valentia, conocíamos la existencia de dos instalaciones termales públicas, unas del siglo II localizadas en la calle Salvador (AA.VV., 1998), y otras del siglo I en la calle Cabillers (De Pedro, Dies, Porcar, 1989), ambas ubicadas de forma estratégica en el eje norte-sur que forma el *cardo* de Valentia (Fig. 1).

El conjunto que nos ocupa, también estaría situado cerca del eje mencionado, no obstante, según los datos de los que disponemos sobre la Valentia de este periodo, nos encontraríamos en una zona periurbana, fuera del recinto amurallado,

aunque cerca de él. Este dato se confirma, con el hecho de que los niveles romanos están ausentes en el resto del solar excavado, los únicos estratos documentados pertenecen a fosas de expoliación y basureros de los siglos III y IV dC.

No hemos podido determinar el carácter público o privado del edificio, debido a que no se han recuperado restos de inscripciones, materiales muebles o elementos ornamentales que nos aporten información en este sentido. No obstante, su semejanza con otras termas de dimensiones similares podrían apuntar a una función pública. Su planta correspondería a un modelo ampliamente difundido en ciudades que tienen otros centros termales, como es nuestro caso (Payà, 2002). Por otro lado, hay que destacar, que el hecho de encontrar instalaciones de este tipo a la entrada de las ciudades y fuera de su recinto amurallado, es frecuente en época romana, como ejemplo próximo podemos citar el caso de la ciudad de Barcino (Miró, Puig, 2002).

Hasta aquí hemos descrito algunas de las principales características de este conjunto termal, es evidente que quedan muchas particularidades por describir y problemas por resolver, como el abastecimiento de agua, los accesos, su situación periurbana, etc. En este sentido y para concluir, nos gustaría hacer hincapié en el carácter provisional de las interpretaciones y dataciones aportadas, sujetas a cambios una vez hayan finalizado los trabajos de inventario de los materiales y el estudio final de la totalidad de la intervención.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1998): *Catálogo de la exposición de Valentia a les Corts*. 32 pp. Generalitat Valenciana. València.
- DE PEDRO, M^a. J., DIES E., PORCAR, E. (1989): *Hallazgo de unas termas romana en Valencia*. Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1989), vol. I, pp. 715-723. Zaragoza.
- DE PEDRO, M^a. J. (1990): *C/ Cabillers. Valencia*. Excavacions Arqueològiques de Salvament a la Comunitat Valenciana, 1984-1988, vol. I, pp. 146-149. València.
- FERNÁNDEZ, C., MORILLO A., ZARZALEJOS, M. (2002): *Grandes conjuntos termales públicos en Hispania*. Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. "Termas Romanas en el Occidente del Imperio" (Gijón, 1999), pp. 59-72. Gijón .
- MIRÓ, C., PUIG, F. (2002): *Edificios termales públicos y privados en Barcino*. Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. "Termas Romanas en el Occidente del Imperio" (Gijón, 1999), pp. 171-178. Gijón.
- PAYÀ, J. (2002): *Las termas públicas de la ciudad romana de Ilerda*. Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. "Termas Romanas en el Occidente del Imperio" (Gijón, 1999), pp. 179-184. Gijón.
- RIBERA, A., JIMÉNEZ, J. L. (2000): *La fundación de la ciudad. Urbanismo y arquitectura de la Valencia Romana y Visigoda*. "Historia de la Ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia". Icaro, pp. 10-37. Valencia.